

LA DOLÇAINA, ANY 1873

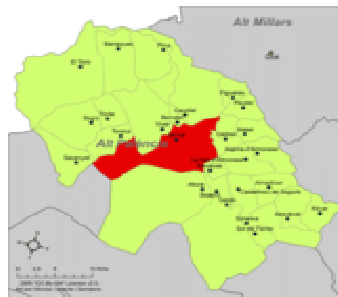
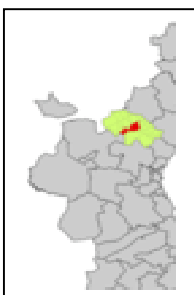
BERNARDO MUNDINA MILALLAVE, (ONDA 1839, CASTELLÓN 1909)
HISTORIA GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA DE LA PROVINCIA DE
CASTELLÓN, 1873.

D´Aquest llibre de Bernardo Mundina hem llegit uns fragment al respecte de tradicions relacionades amb els nostres instruments musicals més tradicionals com son la dolçaina i el tabalet que l´escriptor va observar i viure de prop en **12 pobles castellonecs** durant la segona meitat del segle XIX i que no deixen de tindre curiositat, especialment per als que tenim aquesta afició, i quedarnos bocadabats encara hui, deprés d´haver passat més de segle i mig.

**2ona. PART (BUTLLETÍ 29) VOREM ALTRES 3 POBLES
CASTELLONENCS:**

JÉRICA

...otra fiesta, la más lujosa que este vecindario dedica á la reina de los cielos, es la que celebran el día ocho de setiembre á la divina Pastora; después de la función de iglesia con sus correspondientes disparos de fuegos artificiales, sale por la tarde la procesión; delante de la cruz que preside, marchan dos jinetes vestidos con un uniforme extraño, y montados sobre los caballos lujosamente enjaezados; estos abren paso para que puedan alcanzar las diferentes comparsas que siguen detrás, acompañadas de la proverbial dulzaina, que, al compás del unísono redoble del tamboril, entona sus extrañas notas que recuerdan los festejos del pueblo mahometano. Al llegar á la plaza del Holmo forman las danzas y procesión, y á presencia de la divina Pastora, se dispara una larga traca de petardos que termina con un morterete de bronce que produce un trueno descomunal; sigue luego la procesión y termina en la iglesia”.



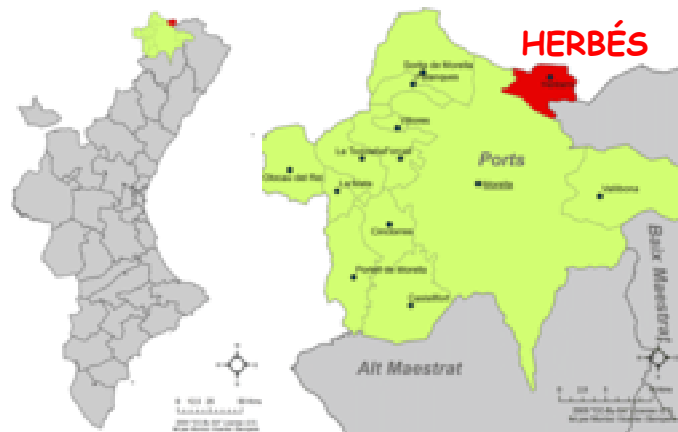
JÉRICA



HERBÉS

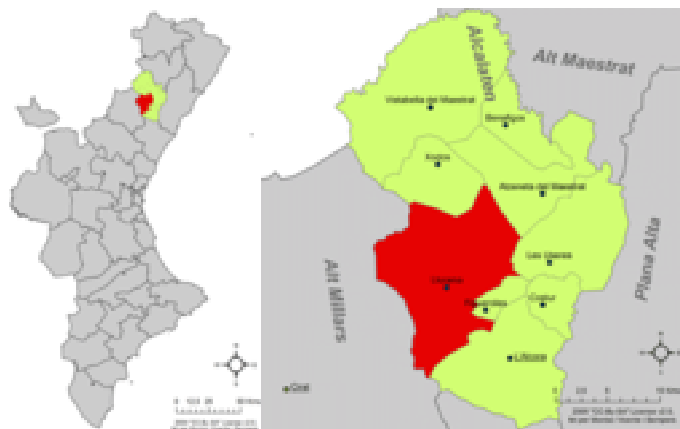
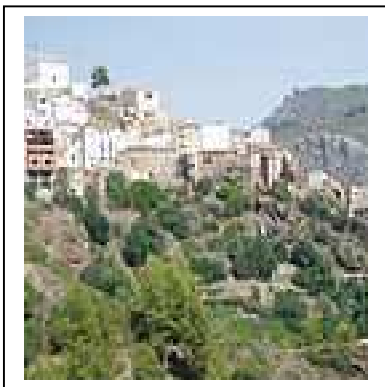
“Una de las fiestas más divertidas de este pueblo, es la que se celebra en los días 24, 25 y 26 de agosto, á san Bartolomé, nuestra señora del Sargar y á los santos de la piedra Abdón y Senén. El primer día por la tarde después de la función de iglesia, se reúne todo el pueblo en la plaza pública, donde hay unos grandes bancos formando un corro, en los que se sientan el cura y señores del ayuntamiento con algunas otras personas convidadas: así dispuestas las cosas para aquella inocente fiesta, á dar una señal del señor alcalde principia el gaitero á tocar su instrumento acompañado del monótono redoble del tamboril; el pueblo se apiña en derredor de los bancos, todos se miran unos á otros, una sonrisa natural se observa en todos los semblantes, y todos esperan con impaciencia ver ocupado el centro del círculo por alguno de los contrincantes de la función: no se trata de verificar en esta círculo una empeñada riña de gallos ingleses, ni se trata de que una pareja de bailarines ejecuten sus ensayados bailes; se trata de adjudicar un premio que consiste en un grande gallo, al hombre que mas se distingue en hacer piruetas, posturas, bailes y extravagancias al compás de la dulzaina. Luego que el dulzainero ha tocado su introducción, se presenta en el centro del círculo un hombre descalzo, armado con sus finas castañuelas; un trueno de aplausos, gritos y carcajadas, resuena por todos los ámbitos de la plaza, cuando á una señal del dulzainero, todos guardan silencio, y fijan su atención en aquel que ocupa el sitio de la contienda. Principia á tocar aquella morisca música, y el bailarín procura seguir el compás de la tocata, haciendo las mas extravagantes y difíciles posturas, á fin de atraerse las simpatias del tribunal para ser agraciado con un capon en premio de su habilidad.

Cuando este se halla ya cansado se presenta otro, y asi se presentan varios, y luego se dan dos ó tres pollos á los que mas han hecho reir. Esta sencilla diversión es tan chocante y de tanta risa, que no puede espresarse con palabras el barullo y gritería que se arma en aquella plaza, donde una carcajada tras otra apaga las chillonas notas de la dulzaina”



LLUCENA

...Entre sus fiestas celebran los bailes públicos iluminados con el barril (especie de teder) y al son de la dulzaina”.



LLUCENA